

trabajo, yo creo que podremos tener siempre oportunidades de seguir encontrando algo.

Pero también hay que decir algo, que una persona finalice su preparación y salga al mundo laboral, no significa que con esa preparación que lleva, vaya a encontrar trabajo, ya que, el trabajo no nos busca a nosotros sino que somos nosotros quienes tenemos que buscarle a él. Con respecto a esto, yo considero que después de una preparación le sigue otra porque la preparación y el seguir aprendiendo, yo creo que no descansa durante toda la vida, ya que una persona con más preparación siempre encontrará un puesto de trabajo antes que otra que sólo tenga los conocimientos que adquirió en la Escuela Taller, por esta razón, la formación continua tiene una gran importancia para todas las personas que hemos estado en el sistema educativo, ya pueden ser literarios importantes que un obrero de la construcción, la preparación continua siempre es primordial.

El empleo: ¿un derecho o un lujo?

Maria Belén Guzmán Villanueva

Es cierto que vivimos en tiempos difíciles, sobretodo para los que pensamos que no podemos conformarnos, que hay que seguir luchando por ser agentes de cambio en esta sociedad capitalista y en esta globalización neoliberal. Por ello, esta comunicación intenta basarse en la esperanza de que el cambio siempre es posible, de que nuestra fuente de alegría debe venir de la transformación de la sociedad en los pequeños cambios (Jaume Botey, 2004) y de que nosotros como pedagogos, tanto estudiantes como profesionales, tenemos en nuestras manos un instrumento demasiado valioso, como es la educación, para poder hacer este cambio realidad.

Al hablar de valores y haciendo referencia a ORTEGA RUIZ, P. Y MÍNGUEZ VALLEJOS, R. (2001) podemos considerar los valores como *“metas de autorrealización personal, como ideal que regula los comportamientos individuales y colectivos, como marco de conocimiento desde los que nos percibimos a nosotros mismos y a los demás, o como análisis de las situaciones en las que vivimos para decidirnos por un tipo de acción o por otro”*. Es decir, que nuestras decisiones se toman en referencia a los valores que rigen nuestra vida, ¿no se trata en la escuela de ayudar al niño a que se forme como adulto autónomo y capaz de tomar sus propias decisiones?

Esta sociedad en la que vivimos nos ofrece una serie de antivalores que en muchos casos no favorecen la autonomía y la capacidad crítica de las personas a las que se educa. Dichos **antivalores neoliberales** serían: **el materialismo**, que se dé más importancia a los bienes materiales que a las personas; **la competitividad** y **el individualismo**, luchando sólo para llegar no se sabe muy bien a donde, pero en una carrera por la que tendrás que ir pasando por encima de los demás; **la desigualdad**, una sociedad donde los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres, una desigualdad que a su vez provoca clasismo, segregación, discriminación, xenofobia; **la injusticia**, que afecta a los más pobres; **la indiferencia**, como ante todos estos hechos, cada vez más crueles, no hacemos nada, ante ellos reaccionamos en nuestra vida con intolerancia y con miedo hacia los demás.

Al fomentar en la escuela una conciencia basada en los valores totales (tales como la igualdad, el respeto, la tolerancia, la justicia, la cooperación... el amor); entendiendo por totales aquellos que nos ayuden a todos a participar y tomar parte en la sociedad; se podrá transformar también esta. Sería una manera de ir de lo local, ir cambiando desde la escuela, para llegar a lo global, influir en la sociedad.

Por lo tanto como conclusión, podemos decir, que se necesita de agentes educativos, tanto dentro como fuera del marco escolar, capaces de enseñar y contagiar las actitudes de diálogo, reflexión crítica y colaboración, aún en circunstancias difíciles.

¿En qué sociedad vivimos?

Sandra Domínguez Romero

En los negocios siempre estará la figura del empresario y la de los trabajadores. Los trabajadores llevan años siendo los perjudicados por malas gestiones que han llevado los propietarios de las empresas. Sin lugar a dudas, son ellos los principales culpables de toda la mala administración y con consecuencias, en muchos casos, muy graves

La sociedad actual está llegando a los límites de la industrialización. Cualquier tipo de trabajo puede ser realizado por una máquina que puede conseguir mayores beneficios a menores costes. La sociedad está influenciada por los ideales del capitalismo y olvidando que somos personas y necesitamos un medio para subsistir y